Innovar el modelo universitario

'HARVARD MAGAZINE'

s irónico que la Universidad de Harvard sea incapaz de renovar su propio funcionamiento y sus planteamientos más arraigados cuando la innovación y la transformación en todos los ámbitos de la vida es su función más crucial, afirma el profesor Brian Rosenberg en un ensayo que se publicará en la edición impresa de la revista el próximo mes de septiembre. Asegura que no es una exageración afirmar que para esta institución académica, la más prestigiosa del mundo según el índice de Shanghái recientemente publicado, es más fácil ayudar a desarrollar una vacuna contra la covid que modificar la estructura de sus departamentos o su modelo de enseñanza.

El autor, que enseña en la Harvard Graduate School of Education, no cuestiona la importante función social que esta universidad desempeña, pero considera pertinente reflexionar sobre la mejora en su eficacia que conseguiría si estuviera dispuesta a cambiar su estructura departamental, la correlación entre la tarea investigadora y docente del profesorado y el tradicional calendario académico. Rosenberg asegura que las universidades se encuentran entre

las organizaciones más compartimentadas del mundo y Harvard, en concreto, tiene cientos de departamentos académicos y administrativos. Año tras año se añaden más sin que desaparezca casi ninguno, por lo que su estructura es fruto de la acumulación gradual de departamentos y no de un diseño previo. En su opinión, no es la mejor manera de hacer las cosas.

Rosenberg cree que detrás del rotundo éxito de las universidades elitistas estadounidenses está la marca, o si se quiere decir de forma menos cruda, la reputación, casi inexpugnable e inmutable. Esa indestructible reputación de las universidades. de la que habla el autor, no es un incentivo para hacer cambios organizativos que, sin embargo, serían muy necesarios, en su opinión. En consecuencia, Rosenberg no cree que pueda esperarse que Harvard sea la universidad que innove su estructura organizativa. Más bien lo hará alguna universidad en apuros, que no reciba muchas solicitudes para matricularse en sus aulas. Solo cuando se pruebe su éxito, se pondrán a la tarea las universidades de prestigio.

Publicado en Cambridge el 16 de agosto.